

DHRITARAstra Y SANJAYA



Durante los últimos cinco días, he estado interpretando el significado de “Krśña”, como una forma de introducir la *Gītā*. He dicho que *Parama Puruśa* es el único *Guru*; y puesto que es el único *Guru*, ha asumido la responsabilidad no solo de guiarnos por el camino del progreso espiritual, sino también de suministrar las provisiones y la inspiración necesarias para ello. De lo contrario, los seres humanos vivirían en la oscuridad y gritarían en su sueño: “Estoy bien y soy feliz”. Una rana que vive en un pozo considera que el pozo es el límite del mundo; que pueda haber algo fuera del pozo está más allá de su comprensión.

El *dharma* inspira a las personas en todas las esferas de la vida. La vida humana lo abarca todo. No es una sola flor, sino un ramo. Hay varias flores con diferentes colores, formas, tamaños y fragancias; también diferentes tipos de dulzura. Esparcen su dulzura, su fragancia, su color, en todas direcciones. Y ahí reside su plenitud y el sentido de su existencia.

Si una persona es *dhármica*, dejará un rastro de su naturaleza *dhármica* a cada paso. En su vida personal nunca perpetrará injusticias contra nadie, ni tolerará que nadie perpetre injusticias; y en su vida colectiva no permitirá que ningún grupo social perpetre injusticias, ni permitirá que ese grupo social tolere que se perpetren. Se ocuparán de que todo el mundo vaya por el buen camino en sus existencias cruda física, sutil y causal; y de que se tomen disposiciones para la alimentación, vestimenta, educación y atención médica de todos. Además, prestarán especial atención a que la vida social esté bien cohesionada. Porque si hay defectos en la vida social, y si esos defectos sociales y económicos llevan a alguien al robo, entonces la sociedad tendrá cien veces más responsabilidad que el propio ladrón. Porque será la sociedad la que inculcó la propensión al robo en esa persona.

Cuando apareció Shrii Krśná, la India estaba fragmentada en una serie de pequeños grupos sociales y estados. Se enzarzaban en una guerra constante entre ellos. No había principios ideológicos implicados; todo estaba motivado por la ambición personal y la lujuria imperialista. No había ninguna filosofía detrás, ni ningún ideal moral o buena voluntad para la humanidad. La codicia personal, el lucro y la agresividad imperialista de los gobernantes eran las únicas fuerzas motrices que llevaban a un Estado a atacar a otro. La falta de escrúpulos morales de los gobernantes fue la responsable de tan malvadas acciones. La tierra fue dividida en pequeños trozos. En aquella época, esta tierra se extendía desde la meseta de Pamir hasta el sur de Asia y el sudeste asiático. Es decir, era una vasta extensión de tierra

desde China y Siberia por el norte hasta el océano Índico por el sur; y desde el mar Mediterráneo por el oeste hasta Japón por el este.

Shrii Krśńa se dio cuenta de que ningún pequeño Estado separado podría ser lo suficientemente fuerte para defenderse. Y de aquellos que no pueden defenderse a sí mismos tampoco puede esperarse que hagan ningún bien a los demás. Así que decidió que reuniría a todos bajo un *dharma rājya* [regla de moralidad]; que unificaría India, dividida en tantos pequeños fragmentos, para que este grupo social unido, esta India unida, justa y fuerte, pudiera actuar como modelo de luz orientadora para la humanidad en general; pudiera hacer que la humanidad se diera cuenta de nuevo de que todos ellos, como seres humanos, deben avanzar juntos y trabajar juntos por el bienestar de todos. Para unir a esta India fragmentada y construir el Mahábhárata [La Gran India], instó a todos los gobernantes justos –no solo a los gobernantes, sino a todas las personas de mente recta, a la gente común e incluso al desconocido y desapercebido hombre de las multitudes– a que se presentaran y le ayudaran a establecer un *dharma rājya*. Vidura, por ejemplo, ni siquiera era una persona corriente, sino más bien una persona muy oscura. Krśńa trató de dar forma concreta a Su sueño de establecer un *dharma rājya* que uniera la región.

En aquella época, el país estaba fragmentado en varios reinos más pequeños. Unos Estados tan pequeños no pueden defenderse por sí mismos. Hace unos ocho o diez años les dije en un discurso del Club Renacimiento: “Esta época no es la época de los animales grandes ni de

los paÍses débiles". Hace mucho tiempo que KrśŪa se dio cuenta de esta verdad; e hizo los preparativos en consecuencia. En aquella Época los pequeños estados eran Anga, Banga, Kalinga, Saorastra, Magadha, etc. El objetivo de KrśŪa era reunir a todos estos estados bajo un mismo estandarte y establecer un *dharma rĀjya* unificado: un Mahābhārata.

Ya se ha mencionado que la polarización era completa en aquella Época. Siempre que una ideología novedosa atrapa la imaginación de una sociedad, esta se polariza. Esto fue exactamente lo que ocurrió cuando KrśŪa apareció en escena. Un sector de la sociedad se volvió partidario y leal a KrśŪa, mientras que otro sector era fuertemente antagónico. Toda la intelectualidad se polarizó. KrśŪa tuvo Éxito en la creación de una gran India unificada. La batalla de Kurukśetra fue el prelude de esa gran tarea. Porque un gurú del *dharma* no solo enseña filosofía espiritual. No se limita a llevarlos de la mano; es una fuente de inspiración para ustedes; y Su filosofía la luz que guía sus vidas. Cómo puede aplicarse esa filosofa en la vida práctica, eso también lo explicar a la humanidad de un modo que tocar lo más íntimo del corazón de las personas. No solo tocar, sino conmover profundamente, agitar profundamente. Esto es exactamente lo que hizo KrśŪa; y el resultado de todo ello fue la composición de la *Giit*.

Dirigiendo la energa hacia el Sahasrra Cakra

Arjuna representa el *tejastattva* [factor luminoso], cuya raíz acústica es *raġ*. El ombligo humano es la sede

de este *rañ*. Este mismo *mañipura cakra* es el punto centralizado de toda la energía del cuerpo, y su raíz acústica controladora es *rañ*. La palabra “Arjuna” significa *tejastattova*. Cuando este principio, esta energía, este poder –el poder latente oculto en el interior– se utiliza adecuadamente para un buen fin, el ser humano alcanza la divinidad. Eso es posible despertando y empujando hacia arriba el poder latente. Cuando, por el contrario, se dirige hacia abajo, el ser humano se convierte en un demonio.

Krśña proporcionó inspiración a Arjuna; metafóricamente, inspiró a la energía humana, al *tejastattova* humano, a progresar hacia el *sahasrára cakra*, pasando por los *cakras anáhata*, *vishuddha* y *áññá*, para que los humanos progresaran en los reinos mental y espiritual y, en consecuencia, sintieran su proximidad, su unión con Él, con *Parama Caetanya* [la Conciencia Absoluta]. Los *shlokas*, los cantos, de la *Giitá* son una introducción y una inspiración hacia ese ideal.

Dhrtaráštra uváca: “Dhritarastra dijo”. Pero, ¿cuál es el significado de *dhrtaráštra*? El verbo raíz *dh* + *kta* = *dh**rta*. *Dh**rta* significa “lo que se ha sostenido”. ¿Y qué es lo que se ha sostenido? El *ráštra* ha sido sostenido. ¿Y qué es un *ráštra*? Una estructura, un marco. Y ¿qué es lo que sostiene la estructura física de uno, su armazón corporal?³⁴.

Tú eres un ser humano, ¿qué es lo que te proporciona soporte a ti, a tu estructura física, a tu armazón huma-

34 Es decir, “¿Qué es *dh**rta*?”. –Sin utilizar el sentido literal de *dh**rta*, sino utilizando un sentido derivado–. –Trans.

no? *Ráśtram dhrtam yena sah dhrtaráśtrah* [“*Dhrtaráśtra* es aquello que sostiene una estructura”]. ¿Por qué está intacta la estructura? ¿Quién la sostiene? Cuando una persona está muerta, sus huesos y su carne se desintegran; mientras está viva, en cambio, están interrelacionados en un sistema unificado. Aquel que está sosteniendo esta misma estructura humana, formada por manos, piernas, cabeza, etc. –este *ráśtra*– es *Dhritarastra*. *Ráśtram dhrtam yena* [“el que sostiene una estructura”]. Pero, ¿por qué? ¿Qué es lo que mantiene en pie la estructura? ¿De quién es la presencia que impide que la estructura se caiga a pedazos? ¿Y de quién es la ausencia que hace que la estructura se derrumbe? ¿Quién es esa entidad? La mente es esa entidad. El sentimiento del “yo” en la mente es el responsable de la estabilidad de la estructura. Si este sentimiento del “yo”, o la mente en general, no estuvieran ahí, la forma humana tampoco podría existir. Esta mente es entonces *dhrtaráśtra*. De ahí que *dhrtaráśtra uvāca* signifique “La mente dijo”, “la mente preguntó”.

¿Y por qué preguntó la mente? Porque no tiene visión interior ni perspicacia. La mente está influenciada por los sentidos. Corre incesantemente en las diez direcciones. Va en busca de su sustento por todos los rincones. No se guía por la inteligencia y la razón. De hecho, la mente es ciega, y *Dhritarastra* nació ciego.

¿A quién se dirigió *Dhritarastra*? A *Sanjaya*. ¿Quién es entonces *Sanjaya*? *Sam-ji + al = sainjaya*. Cuando la fuerza resultante que surge de esta guerra, este conflicto entre el vicio y la virtud, se dirige hacia el bienestar humano –esta misma fuerza resultante se llama entonces *viveka* (conciencia, el poder de discernimiento)–. El

poder de discriminar, de juzgar, entre el bien y el mal es la conciencia. La conciencia es aquello cuya función es identificar lo bueno y lo malo y, seleccionando lo bueno, dirigir la energía mental hacia ello. Así pues, *viveka* significa “conciencia” o “poder de discernimiento”.

Al ser ciega, la mente no puede ver nada ni comprender nada. De ahí que recurra a *viveka* (*vi-vic + ghaiṅ*), porque la conciencia tiene el poder de discriminar entre lo bueno y lo malo. *Viveka*, *saiṅjaya*, no es más que la fuerza buena que surge del conflicto entre lo bueno y lo malo. Eso es verdaderamente lo que representa *saiṅjaya*: *samyak jaya* [victoria completa]; la victoria total que surge del conflicto. *Dhrtarásṭra uvāca*: “La mente ciega dijo”. ¿A quién le dijo? A Sanjaya. Dijo: “Sanjaya, dime, ¿cómo van las dos partes enfrentadas en la batalla?”.

Como la mente no podía ver, preguntó:

*Dharmakṣetre Kurukṣetre samavetá yuyutsavah; Mámakāh Páñḍaváshcaeva kimakurvata saiṅjaya. Dharmakṣetre Kurukṣetre*³⁵ [“En el campo del *dharma*, en el campo de este universo”] *yuddhártham* [“para la guerra”] *samavetáh* [“reunidos”] *mamapakṣiiyáh* [“mi partido”] *tathá Páñḍupakṣiiyáh* [“y el partido Pandava”] *te kim akurvata* [“¿qué están haciendo?”], *bho Sainyaya, vada* [“Oh Sanjaya, dime”]: “Reunidos en *Dharmakṣetra*, en *Kurukṣetra*, para librar una batalla, ¿qué están haciendo mis hombres y los hombres del partido de Pandu? ¿Qué están haciendo los hombres del bando de la virtud y el *dharma*, y los hombres del bando del pecado y el *adharma*? Oh sabio

35 Tras citar el *shloka* tal como aparece en la *Bhagavad Gītá*, más arriba, el autor procede ahora a dar una paráfrasis en prosa sánscrita. –Trans.

Sanjaya, oh uno con profunda perspicacia, oh *viveka*: dime. Soy Dhritarastra, la mente ciega, la mente que no puede ver. Si me lo dices, te escucho”.

*17 de enero de 1980, Calcuta
Ānanda Vacanāmrtam Part 17*